

## **Uso social de la piedra en el municipio de Mongua, Boyacá.**

**Leidy Carolina Plazas Díaz y Dally Viviana Acero Díaz.**  
**Directora: Helena Pradilla Rueda.**  
**2010.**

La persistencia en el uso cultural de la piedra desde épocas prehispánicas hasta la actualidad en el municipio boyacense de Mongua, fue el tema coinvestigado por dos alumnas de la Facultad de Educación de la UPTC y presentado como requisito final para aspirar el título otorgado por la licenciatura en ciencias sociales. El núcleo del trabajo investigativo de carácter cualitativo, fue reconocer cuáles eran los artefactos líticos propios de cada período histórico, identificar los materiales y las técnicas que sirvieron para transformar la materia prima, y la función que debían cumplir los objetos una vez producidos.

Más allá de una aproximación descriptiva al tema de interés, la investigación ensambló tres perspectivas que orientaron la metodología como fueron la antropología, la historia local y la etnografía, articuladas por una definición de la cultura entendida como algo que se aprende, se sostiene en el tiempo, es transmitida hacia el futuro y da sentido e identidad a la comunidad. Esta reflexión fue el soporte conceptual para comprender que era posible reconocer una cultura material lítica de largo aliento, porque más que objetos lo que se constató fue el la piedra inmersa en diversos escenarios de la vida cotidiana del pasado y el presente. Desde esta concepción apropiada de la antropología, se procuró señalar que la esta cultura local se emparentaba con el uso de la piedra en el paleolítico y, en Colombia con el paleoindio, cuyos vestigios líticos más antiguos eran de 12.400 a.p. Mongua, en consecuencia, quedaría unida culturalmente no solo a culturas pasadas de otros países, sino a culturas que como la agustiniana han tenido un alto reconocimiento sobre las representaciones en piedra.

En el caso concreto del uso de las piedras por parte de los muisca, el texto se preocupó por destacar los hallazgos de herramientas y utensilios líticos en lugares como el antiguo Cercado Grande de los Santuarios, el aprovechamiento de las rocas para plasmar pictografías, petroglifos y moyas o la piedra transformada para crear espacios esculpidos para la ritualidad y las observación del firmamento.

Mongua, con este trabajo, contribuyó a ampliar el conocimiento sobre el uso de la piedra entre muisca y monguanos. Para ello se acudió a las herramientas proporcionadas por la etnografía, que permitieron el contacto directo de las investigadoras con la comunidad y la producción lítica. A través de entrevistas abiertas y la observación personal de los objetos en los lugares que los contienen, usan y producen, junto con la escasa bibliografía sobre el tema, se logró dar

respuesta a las preguntas antes mencionadas. Respecto a la piedra utilizada se deduce que fue la arenisca, pues aun cuando faltarían análisis petrográficos para afirmarlo con certeza, lo más probable es que se usara la materia prima del municipio, es decir, la arenisca procedente de las formaciones Guadalupe y Fômeque.

Algunos de los objetos líticos observados, descritos y fotografiados fueron los siguientes. De la época prehispánica, ocho estatuas antropomorfas y zoomorfas, conocidas como *Conjunto estatuario e la Salina de Mongua*, documentadas por Eliécer Silva Celis en 1964. Le siguen la *Piedra escrita*, porque presenta petroglifos y la *Piedra de Mongua*, con pictografías en rojo. De la época colonial los molinos usados hasta mediados del siglo XX, configurados básicamente por dos piedras que funcionan en pareja como metate y mano de moler, para triturar cereales. De la actualidad fueron registradas las piedras de moler de uso doméstico que recuerdan las tradiciones más ancestrales, los volantes de uso, las pilas bautismales y las piedras utilizadas como pesas en onzas en las balanzas artesanales.

Reconocido este patrimonio cultural lítico, la investigación propuso la necesidad de modernizar la disposición de los objetos arqueológicos de piedra que aloja el museo como la estatuaria mencionada, con el propósito de lograr la plena utilización este espacio, por definición educativo, como herramienta pedagógica en ciencias sociales y favorezca el conocimiento de la propia cultura, a través de experiencias directas con los vestigios materiales de los antepasados de Boyacá.